

Integrantes: Facundo Heredia, Brunella Boudoux, Morena Cabrera, Benjamin Coy  
Escuela Experimental con Énfasis en TIC. ProA Desarrollo Software sede Río Cuarto  
Categoría: estudiantes Nivel Secundario

## Desde mis ojos a los tuyos

Miércoles 3 de junio. Visita educativa al sitio de la Memoria de Río Cuarto: Ex Cárcel Correccional y Asilo de Mujeres del Buen Pastor (CCAMPB). Ingresamos al edificio más conocido como el Ex Buen Pastor con 123 años de historia. El frío del ambiente y el sentimiento raro del lugar nos generó mucha curiosidad y angustia. La construcción desgastada con información por todos lados, mensajes en las paredes que rellenan lo vacío. A la vez, algunos datos aún son un misterio no descubierto.

Un chico de campera azul y pantalones cargo de color beige, que viene de la organización de “La Huella”, fundación que se encarga principalmente en la recuperación, preservar la historia de forma cultural y enfocarse centralmente en la memoria, los derechos humanos y la educación, se presentó:

– Hola soy Joaquín Alborno y soy su guía en esta visita al Ex Buen Pastor–.

Nos sentamos al lado de una estatua de Cristo con su rebaño de corderitos haciendo referencia al nombre del Buen Pastor. Porque Cristo tenía su rebaño de ovejas y una de ellas, la oveja negra, se escapaba y Cristo la llevaba por el buen camino.

Joaquín con mucha paciencia respondió a nuestras dudas. Nos llamó la atención la información sobre una monja llamada Santa Eufrasia. Fue la fundadora de una gran cantidad de cárceles para mujeres y asiladas en los edificios conocidos como El Buen Pastor. Estas cárceles fueron sumamente crueles, las presas y asiladas eran divididas por distinta clase social. Me pregunto: ¿Qué tanta historia tiene este lugar?

Seguimos la visita pasando por un pasillo que a la derecha tenía unos baños, pero lo más inquietante del momento fue la pared de la izquierda. Una pared llena de fotos de rostros de desaparecidos, fotos en blanco y negro con flores rojas. Un momento perturbador para todo el grupo, volviendo el ambiente pesado. Tragando saliva llegamos a los dormitorios de las presas femeninas, en ese lugar nos explicaron que ahí es donde las presas y asiladas se bañaban y dormían en sacos o cuchetas. En cada habitación podía haber hasta tres cuchetas.

La habitación era muy chiquita como para haber treinta cuchetas, además había presas tiradas en el piso. Esto nos generó una sensación de claustrofobia que abrumaba. Luego, seguimos a Joaquín por un camino que pasaba por un patio muy destruido como si hubiera pasado una catástrofe por ese lugar. Ese sitio no restaurado que quedó abandonado como estaba en el año 1903. Había mucha vegetación y nos dio una curiosidad intensa que era imposible de evitar. Después, nos mostró habitaciones que eran de uso común como un lavadero o un comedor. Nos percatamos de un pizarrón que estaba en una habitación cerrada, pero se alcanzaba a ver el mensaje que decía: “YO ACÁ ESTUVE POCO, PORQUE SIEMPRE ESTABA  AISLADA, CASTIGADA ”. Son las palabras de María, quien tenía doce años cuando fue detenida en el Buen Pastor. ¿Cómo una niña puede pasar tanta violencia? El maltrato y todas las atrocidades que tuvo que vivir, todas esas malas experiencias fueron por discriminación, por ser mujeres, no tener dinero, ser de origen de los pueblos originarios.

Después de cinco minutos exactos, Joaquín reprodujo un audio que nos dejó con un inmenso suspenso en su inicio: “Yo estaba en mi celda y de repente escuché un grito y llamado. Me asomé por la ventana y se acercó la madre Gabriela me sentó en el pasillo y me dijo: hijita estalló el golpe. Se empezaron a escuchar ruidos de borcegos en el techo.” Ese testimonio de una ex-presa política. Me imagino la cantidad de violaciones de derechos humanos que tuvo que sufrir para que tenga que dar su testimonio anónimamente, eso, más que dar un testimonio, es dar tu opinión con miedo. A mí también me daría miedo dar mi testimonio de un lugar donde pasé una mala experiencia. Miedo a vivirlo de nuevo, a que se repita, a ese tipo de miedo.

En ese momento, nos percatamos de unas escaleras pintadas con negro en el techo que nos dejó una duda. Le preguntamos qué eran esas escaleras y nos respondió que por ahí pasaban los militares en el momento que estalló el Golpe de Estado. Estas palabras nos generaron muchos sentimientos y dudas: ¿Qué será de esas personas ahora mismo? ¿Qué habrán pensado? ¿Habrán sido demasiado maltratadas? Esas preguntas invadieron la cabeza de un integrante del grupo.

Al momento de ir para la próxima habitación nos percatamos de unos carteles con caras del estilo de las que se utilizan para hacer huelgas. ¿Habrán hecho huelgas dentro de ese lugar? Pasamos en grupos de a cinco por un pasillo oscuro que tenía celdas, algunas de las varias celdas estaban demolidas y reconstruidas para confundir a las ex-presas así se pierden mentalmente a la hora de pasar por ahí. Eso fue para que las monjas no sean culpables, fue un intento de querer ocultar un lugar, un momento, solo para que se pierda esa persona y no recuerde las cosas que vivió.

Seguimos y estaba la pieza de la Madre Gabriela, su habitación tenía un baño y una cama pero lo más raro era una puerta tapada con ladrillos y cemento. Le preguntamos a Joaquín y nos dijo que por ahí pasaba la Madre Gabriela a la hora de anunciar algo. Ese pasillo se dirigía a las cárceles de las presas políticas. Por ejemplo, cuando sucedió el Golpe de Estado, por ahí avisó a las presas que el golpe ya cayó. ¿Por qué lo habrán tapado a ese pasillo? ¿Qué se ocultaba en ese pasillo tapado? Llegamos de vuelta a los baños, a la próxima parada que sería la capilla. Pasamos de vuelta por el patio, el único lugar donde las presas tenían contacto con el exterior.

Cuando caminamos por el patio, vimos varios mensajes como #Ni una menos que nos dejó moralmente pensando. También un poema: “Una mirada desde las alcantarillas puede ser una visión del mundo”. No entendimos mucho pero pensamos varios significados: que la vida es una mierda o que hay cosas que tenés que hacer a escondidas. ¿Qué habrá querido decir con ese mensaje justo en el edificio Ex Buen Pastor? Llegamos a la capilla y el olor a sahumero invadía nuestras narices aunque sea un olor muy suave. ¿Por qué se mantienen tanto las malas experiencias? En la izquierda había una puerta y una escalera. La puerta llevaba debajo de la escalera con poco espacio. ¿Qué habrán hecho en ese lugar? A la derecha una puerta más grande que llevaba a un lugar donde se bautizaba gente. En general, una capilla tiene forma de cruz, pero esta capilla tenía una forma de “L”. El lugar tenía un mural donde estaba de vuelta Jesús con sus corderitos. Miramos hacia el techo, tenía huecos. Allí se ponían telas para hacer acrobacias de un taller que se daba en el secundario que funcionó allí hasta finales del año 2024.

Terminamos el recorrido por el Ex Buen Pastor. Todos nos fuimos a nuestras casas con una distinta perspectiva del corrupto mundo en el que estamos. Y pensar en la existencia de una cárcel y un asilo con una institución educativa a la cual asistían niñas de

aproximadamente diez años a pocos metros hoy suena descabellado, pero en el CCAMBP esto era un hecho.

La visita al Ex Buen Pastor nos hizo cambiar nuestra forma de mirar el mundo y pensar en la importancia de defender nuestros derechos humanos, no dejar que se repitan estas cárceles y asilos donde se dan tratos inhumanos por ser pobre, por pertenecer a pueblos originarios o por pensar diferente.